

# ¿La biblioteca y su fondo? ¿El fondo de la biblioteca?

## Reflexiones e interrogantes a partir de una exploración de la biblioteca personal de Gino Germani y su vínculo con el archivo personal

Ana Grondona\*

"Existe un nexo unitario entre archivo y biblioteca"

Stefano Vitali, **Le convergenze parallele**

### Presentación

En los últimos años, buena parte de mi trabajo transcurre en relación con el archivo del sociólogo ítalo-argentino Gino Germani.<sup>1</sup> Este acervo comprende dos grandes conjuntos: de una parte, un fondo documental y, por otro lado, su biblioteca personal (BG). La historia de este patrimonio cultural es, cuanto menos, sinuosa. Según pudimos reconstruir con un grupo de colegas,<sup>2</sup> Celia Carpi (especialista en educación y esposa de Germani), junto a la historiadora María Lujan Leiva, comenzaron con la organización de los papeles de Germani en 1983. Esta tarea fue continuada por su hija, Ana Alejandra, quien entre 1988 y 1990 estabilizó una organización y catalogación de documentos y libros.

Hasta 2004 los materiales estuvieron reunidos y disponibles para la consulta en el Centro Gino Germani de Studi Comparati sulla Modernizzazione e lo Sviluppo de Roma. Cuando esta institución dejó de funcionar en el edificio de la Fondazione Lelio e Lisli Basso, la mayor parte de los materiales del fondo documental fueron cedidos en custodia a la Fondazione Ugo Spirito e Renzo de Felice donde permanecieron guardados

en valijas y cajas, sin clasificar.<sup>3</sup> Por su lado, la biblioteca, que contiene volúmenes recolectados a lo largo de la vida del sociólogo (en español, inglés, italiano, francés y portugués), fue trasladada a la Fondazione Liberal (1998) y luego a la Università Link (2000) donde permaneció inaccesible.<sup>4</sup>

En 2019 se firmó la cesión del fondo documental al Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (IIGG-UBA). Dos años después se realizó su traslado y se comenzaron las labores de identificación, descripción y digitalización progresiva de los materiales, que se abrieron a la consulta pública en marzo de 2023. El Istituto Luigi Sturzo (ILS) de Roma, por su parte, ha avanzado en la catalogación de los libros, que se terminará en el curso de 2023.

Ambos fondos (el de libros y el de documentos) deberían haber permanecido juntos, pues están anudados por un mismo vínculo archivístico.<sup>5</sup> Idealmente, en la misma sala, o colindantes, o estar en la misma ciudad o, al menos, del mismo lado del Atlántico. Este es el punto de partida (y de eterno retorno) del proceso de trabajo vinculado al archivo: una falta, una transgresión.

Ahora bien, una vez duelada la irreversibilidad de este hecho (una mudanza sería o inviable en un sentido e ilegítima en otro), la búsqueda se orienta a encontrar, producir, o al menos, imaginar formas de reconexión de los retazos que compongan su legado. ¿Una reunificación virtual, quizás? Más allá del fetichismo tecnológico (que siempre genera ilusión), resulta necesario preguntarnos qué tipo de tareas previas implicaría y qué coordenadas conceptuales y metodológicas deberían

\* Docente de la Universidad de Buenos Aires e investigadora independiente del CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, donde coordina el archivo personal del sociólogo que da nombre al centro de estudios.

1 En este sitio [https://es.wikipedia.org/wiki/Gino\\_Germani](https://es.wikipedia.org/wiki/Gino_Germani) puede encontrarse una entrada de Wikipedia sobre el personaje en cuestión que elaboramos junto con Diego Pereyra y Juan Ignacio Trovero, bajo la coordinación de Carolina Vólder del CDI-IIGG.

2 El equipo de trabajo con el que venimos realizando las tareas vinculadas a la organización, descripción, clasificación, digitalización y puesta en valor de este patrimonio incluye a Juan Ignacio Trovero, Ana Blanco, Miranda Walsh, Nuria Dimotta, Cecilia Larsen. En algunas etapas también a Emiliano Torterola y a Paula Aguilar. Más recientemente se han sumado Hernán Topasso, Fabiana Magnarelli y hemos contado con la asesoría de Paula Fridman, Melina Cavallo y María Luján Leiva. También querría reconocer la labor de Michael y Ricardo que, a instancias de Luigi Giorgi, Pasquale Serra y Alessandra Gatta, formaron parte de la organización de la sección *grigia* (ver más adelante).

3 Hay una sección completa del fondo, compuesta mayormente por textos de colegas, que Ana Alejandra Germani había dejado consignados en el subsuelo de la biblioteca de la Asociación Bancaria Italiana (ABI) y que, según documentos recientemente encontrados en el archivo personal de la socióloga, se perdieron en una inundación de 1990.

4 Giuglia Brugnoli, "La catalogazione del Fondo Gino Germani di Scienze Sociali e Studi Strategici". Seminario "Tra la crisi della ragione rappresentativa e problemi della ragione populista. L'attualità del pensiero di Gino Germani", diciembre 2019, Roma. Disponible en <https://sturzo.it/blog/progetti/fondo-gino-germani-di-scienze-sociali-e-studi-comparati/>.

5 Sobre este "vínculo archivístico" reflexiona Giovanni Di Domenico en "Le ragioni di un nuovo convegno su archivi e biblioteche personali", Giovanni Di Domenico e Fiammetta Sabba (eds.), **Il privilegio della parola scritta**, Roma, Associazione Italiana Biblioteche, 2020, p. 17 y ss.

organizar tal empresa. En las páginas que siguen, presento mi labor en 2022 en la Biblioteca Germani inspirada, precisamente en estas preguntas. A lo largo del texto, me propongo dialogar con algunas de los aportes al floreciente campo de estudios sobre la intersección entre archivos y bibliotecas.

La delimitación de un campo de reflexiones específicas sobre el abordaje de bibliotecas personales, bibliotecas de autor, o bibliotecas de escritores y escritoras (términos que están lejos de superponerse sin más), parece relativamente reciente e impulsada por la creciente problematización en torno de los archivos personales. Tal como sistematizó Virginia Castro, entre los estudios más importantes se encuentra **Marginalia. Readers writing in books**, de Heather J. Jackson.<sup>6</sup> Un texto de inicios del milenio, devenido canónico y que focalizó una dimensión específica de abordaje, justamente las formas y el papel de las anotaciones registradas en los libros. Otro texto relevante es el volumen colectivo dirigido por Paolo D'Iorio y Daniel Ferrer (**Bibliothèques d'écrivains**, de 2001), que recoge contribuciones sobre distintas bibliotecas, al tiempo que indaga en un espectro más amplio de cuestiones (su organización, espacialidad, relación con el archivo, memoria, relación con el pasado-futuro, etc.).

Complementando esta descripción, en la introducción de un seminario ("Bibliothèques d'écrivains") dictado en 2020, Claire Riffard identifica otra serie de hitos relevantes, tales como el proyecto "Bibliothèques d'auteur", dirigido desde 2017 por Christian Del Vento y Monica Zanardo (en el marco de una colaboración del Institut des Textes et des Manuscrits y la Universidad Sorbonne-Nouvelle); un seminario de investigación organizado en 2013-2014 en la Universidad de Cergy-Pontoise, que dio origen a la publicación de la obra colectiva **Bibliothèques d'écrivains. Lecture et création, histoire et transmission** (en 2018), bajo la dirección de Olivier Belin, Catherine Mayaux y Anne Verdure-Mary; y, por último, una jornada de 2019 en l'Université libre de Bruxelles, "Penser la bibliothèque". Esta zona de indagaciones, marcadamente francófona, también ha sido interpelada por trabajos adyacentes, como el de Françoise Waquet, que han hecho eje en el papel de bibliotecas, archivos y otros dispositivos para la indagación sobre los procesos materiales del trabajo intelectual (valga el oximoron).

Por su parte, la tradición italiana, singularmente tejida alrededor de la noción de "vínculo archivístico", también produjo, en los últimos años, un conjunto de reflexiones

6 María Virginia Castro, "La biblioteca de Samuel Glusberg en el CeDInCI", *Políticas de la Memoria*, n° 16, 2016, pp. 50-58. Disponible en <https://ojs.politicadela memoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/76>. Otro antecedente nacional de trabajo con bibliotecas personales y su relación con el archivo es el de Germán Álvarez y Laura Rosato "Colección Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional: una hipótesis de trabajo", en *Cuarenta naipes*, n° 0 (1), 2019, pp. 300-318. Disponible en <https://fh.mdpu.edu.ar/revistas/index.php/cuarentanaipes/article/view/3365/3275>. Otra bibliografía en castellano es Juana García, "La biblioteca de Pedro Salinas", en *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, ARBOR CLXXXVI, n° 744, julio-agosto de 2010, pp. 739-776.

sobre el trabajo con/sobre bibliotecas. En esa estela, puede mencionarse la compilación editada por Dario D'Alessandro, a partir de trabajos presentados en un seminario de 2004 y que, en el caso de la contribución de Giuiliana Zagra, se interesa especialmente por la relación entre archivos y bibliotecas personales. También, cabe destacar un libro coordinado por Cristina Cavallaro en el que se relatan experiencias relevantes desarrolladas en instituciones culturales de prestigio, como la Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze, el Archivio Alessandro Bonsatti o el Gabinete G.P. Vieusseux. Más recientemente, en 2020, se publicó otro libro bajo la dirección de Giovanni Di Domenico e Fiammetta Sabba,<sup>7</sup> que revisa distintas experiencias de organización y gestión de colecciones de referentes culturales, como Italo Calvino, Paul Valéry o Anna Banti, al tiempo que se abordan aspectos teóricos, metodológicos y prácticos (particularmente, vinculados a proyectos de digitalización) de la gestión de este tipo de patrimonio.

En lo que sigue, retomo algunos de los aportes mencionados, quizás especialmente los del último párrafo, pues se trata de discusiones imbricadas en el propio contexto de producción de la indagación (marcadamente ítalo-argentino) que aquí presento.

---

## Dilaciones, desvíos y vaivenes en la Biblioteca

La primera visita a la Biblioteca Germani fue más bien frustrante. Eran los primeros días de marzo de 2022. Los barbijos seguían vigentes y la premura gobernaba aun el ritmo de los encuentros a puertas cerradas. La primera revisada general de las estanterías fue demasiado rápida. En el espacio asignado a la colección del sociólogo, la suntuosa ex "sala rossa" trabajaba la —siempre muy amable— archivera a cargo del Fondo Andreotti, reubicada en la planta baja del Palazzo Baldassini para cumplir con las normativas de distanciamiento social.

La cosa no pintaba bien. La planta del salón estaba ocupado por cajas del acervo del expresidente y no resultaba para nada claro cuándo (o si) iba a poder consultar y revolver libremente los libros de la colección, que tampoco estaban aún enteramente catalogados.

Entonces, me dediqué a terminar pendientes, a consultar libros de la Biblioteca Gabriele Rossa y a cursar un seminario sobre trabajo en archivos. Cuando esas tareas estuvieron cumplidas, unas cajas arrumbadas de materiales variopintos fueron la salvación. La denominada "zona grigia" de la Biblioteca Germani, una colección de papeles (fotocopias,

7 El seminario se llamó "Il privilegio della parola scritta: gestione, conservazione e valorizzazione di carte e libri di persona" y se realizó en el Campus di Fisciano, en abril de 2019.

mayormente) que no podían incluirse en el catálogo (a falta de ISBN) y que resultaban una incomodidad en la frenética labor de catalogación que había emprendido la Dottoressa Giuglia Brugnoli una vez relajados los cuidados pandémicos más estrictos. A ellos dedique varios meses. Los fui identificando y describiendo en simultáneo con los del fondo documental en Buenos Aires, sobre el que por entonces ya trabajaban Nuria Dimotta y Cecilia Larsen. Convinimos incluirlos en una misma descripción, un gesto que supuso varias conversaciones, muchas recursivas, también largos silencios, resultado, probablemente de las dificultades de la traducción disciplinar y de lidiar con el obstáculo de mi ignorancia archivera (para colmo, vía zoom). En cualquier caso, logramos/ron la descripción conjunta, quizás un primer paso en el camino de "reconectar" el patrimonio diaspórico.<sup>8</sup> El lugar que encontramos a la *zona grigia* en el cuadro de clasificación fue, salvo por unos pocos materiales ligados a la actividad docente en Harvard, el de la sección "Bibliografía reunida temáticamente", recorrida por el espectro de las ya mencionadas cajas de la ABL, aparentemente perdidas en una inundación, pero de las que el fondo documental preserva un inventario somero por unidad de conservación realizado por Ana Alejandra.

Luego del receso estivo, finalmente, se abrieron las puertas y pude sumergirme a revisar cada uno de los libros de la Biblioteca. Pero también se abrieron mil preguntas: ¿cómo abordar esta vastedad de aún-no-sabía-con-precisión-cuántos-libros? ¿Cómo asirlos todos-juntos-de-lo-general-a-lo-particular? En definitiva ¿qué es una biblioteca personal y qué se hace con ella (qué preguntas/qué intervenciones/qué descripciones)? Ocurre que en sus definiciones disciplinares más clásicas "biblioteca", "museo" y "archivo" han sido universos entre los que interesaba trazar fronteras. La travesía que emprendía entonces, y en el que sigo embarcada, supone reconocerlas, pero infringirlas. Por cierto, un ejercicio muy vinculado a la problematización del denominado "giro posmoderno" con sus condicionantes objetivos: la producción de un mundo digital en el que el peso de las diferencias entre ciertas otras materialidades tiende a difuminarse (para dar lugar a otras).<sup>9</sup>

Desde distintas perspectivas, se ha afirmado que se trata de colecciones que ameritan un tratamiento archivístico, ¿será eso tratarlas como archivos?<sup>10</sup> Hay buenos argumentos para asumir esa orientación.<sup>11</sup> Los tomos de una biblioteca personal,

8 <http://catalogoiggg.sociales.uba.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=96363>

9 Virginia Castro, "El giro posmoderno en la archivología", en *Políticas de la Memoria*, n° 19, 2019, pp. 155-161.

10 Un poco como, pensaba Emile Durkheim, la sociología debe tratar a los hechos sociales: como si fueran cosas. No por que efectivamente lo sean (no es tan vulgar su materialismo), sino porque es la actitud mental con la que necesitamos abordarlos para poder explicar sus determinaciones.

11 Y sin embargo, quisiera señalar en esta nota al pie de que no sería promisorio renunciar al carácter de biblioteca pública que también tienen algunas colecciones personales de libros. En general, pero en particular en

por caso, no son "fungibles", devienen, a su modo, un *unicum*. Si esto resulta más claro en el caso de los ejemplares con marcas, dedicatorias, firmas, subrayados, etc., también se extiende (por contraste) a aquellos que no las tienen: las ausencias, los silencios e incluso la virginidad de un tomo con páginas sin abrir pueden resultar objeto de indagación e hipótesis acerca del productor del fondo.

Asimismo, resulta interesante reflexionar sobre qué ocurre con otra de las diferencias canónicamente trazadas entre biblioteca y archivo: la contraposición "voluntariedad" y "artificialidad" (para la primera) y "espontaneidad" y "naturalidad" (para el segundo). En primer lugar, cabe reconocer que esta distinción se ajusta mucho mejor al caso de los archivos estatales-institucionales en los que rigen cierta obligación de conservar y un determinado protocolo de preservación, mediante el que las actividades de un organismo van sedimentando en un rastro documental. En el caso de los archivos de persona, las cosas ocurren de otro modo, pues la alternativa entre el tacho de basura y el cajón es mucho más arbitraria y contingente.<sup>12</sup> Operan, además, decisiones, estrategias y modos de proyección de sí, tanto como procesos inconscientes de producción y conservación de documentos.<sup>13</sup>

Los libros que una persona "colecciona" no proyectan un interés genérico y universal, sino que se vinculan con el quehacer (laboral o no)<sup>14</sup> de quien produce esa serie. Incluso los libros regalados o heredados pueden pensarse de ese modo. En definitiva, no resulta difícil pensar la biblioteca/archivo como parte de un mismo organismo que va dejando

---

este caso. La de Gino Germani es una selección de libros pertinente más allá del público reducido que pueda interesarse por su figura, su trabajo, su trayectoria, etc. Está conformada por materiales que no se encuentran en otras bibliotecas en Italia y cuyo valor excede la dimensión archivística (es una biblioteca "latinoamericanista", por ejemplo, y de esas no abundan por aquellas latitudes). Estamos, pues, frente a un doble rol: de biblioteca de conservación y de biblioteca pública. El objetivo del trabajo *qua* biblioteca es abrirla a esa comunidad de intereses, eludiendo los riesgos de su consagración museística, que, por cierto, acechan toda la operación de recuperar el acervo germaniano con la que me encuentro comprometida.

12 Phillipe Artières, "S'archiver (Archivar)", en Virginia Castro y Eugenia Sik (eds.), *Actas De Las II Jornadas De Discusión I Congreso Internacional. Los Archivos Personales: Prácticas Archivísticas, Problemas Metodológicos y Usos Historiográficos*, Buenos Aires, 2018, CeDInCl/ UNSAM, pp. 37-49.

13 Para una reflexión más puntual sobre fondo personal e identidad, sugerimos Ana Grondona, "Identidades en el fondo. Algunas notas sobre el trabajo con archivos personales a partir de la experiencia del acervo de Gino Germani", en *Papeles del CEIC*, Vol. 2023/1, heredada 10, pp. 1-13. DOI: <http://doi.org/10.1387/pceic.24149>

14 En la de Gino Germani, por ejemplo, casi no hay literatura. Unos pocos libros de arte, alguno de arquitectura. Sospechamos que ello no resulta de una ausencia, sino del hecho de que, tanto como en la producción de un archivo personal, ha habido aquí una serie de operaciones que han construido esta colección como algo digno de ser memorializado y conservado. Un argumento para reforzar esta afirmación es la presencia de algunos pocos libros de poesía en la biblioteca de Gino y varios más de literatura argentina en la biblioteca de Ana Alejandra. También es posible que una parte de esos libros hayan pertenecido a la "biblioteca familiar", una categoría resbaladiza, pero clave para entender presencias y ausencias.

su huella de papel (si quisiéramos, a efectos argumentales, jugar con esa controversial metáfora biologicista).

Así, una definición genérica de biblioteca personal podría ser: conjunto de libros reunidos por una persona en el desarrollo de sus actividades a lo largo de la vida. Al respecto, interpelaciones como las de Cavallaro sobre la relevancia de respetar el orden original de estos acervos resultan tan justificadas para los casos en general como improcedentes para el este en especial.<sup>15</sup>

Tal como como indiqué en la presentación, las historias archivísticas tanto de la biblioteca como del fondo documental han sido bastante accidentadas. En principio, no está claro que todos los libros hayan estado juntos en el momento de la muerte del sociólogo. Según un documento al que tuve acceso recientemente:

En 1983, después de varios debates sobre cómo hacer llegar los materiales de Harvard a Roma, una historiadora logró encontrar un acuerdo institucional con la *American Academy* de vía Gaetani para ahorrarse los pagos del transporte. La única falla fue que nunca fueron avisadas las autoridades de dicha Academia, que se encontraron con 40 o 50 cajas, toneladas de materiales que por el sobrepeso arriesgaban hacer hundir la bellísima terraza del *Palazzo Gaetani*. Tampoco la Universidad de Harvard o quien fuese los responsables del despacho tuvieron la buena costumbre de escribir el remitente. En otras palabras, nadie sabía a quién o a quiénes pertenecía semejante y monstruosa tonelada de cajas, ni mucho menos sus contenidos. La familia Germani fue improvisadamente advertida por la policía, incógnita de lo que había ocurrido, ni sabía que los materiales habían llegado a Italia. Amenazada de provocar un daño irreversible a uno de los palacios más bellos de la Roma antigua, bajo una amenaza de multa millonaria, lograron encontrar rápidamente otro depósito, por poco tiempo, uno de los tantos espacios desutilizados del Partido Socialista. Luego fueron llevados a la Asociación Bancaria Italiana, donde fueron depositados y sólo en 1989 empecé una difícil clasificación. Difícil porque se trataba de trabajar en condiciones.<sup>16</sup>

Es probable que entre las "toneladas" de materiales a las que alude Ana Alejandra hubiera también libros. En cualquier caso, el "orden original" de los libros, tanto en la universidad estadounidense, como en la residencia de Via delle Terme Deciane 11 es un misterio. Desconocemos cómo estaba organizada, el espacio que ocupaba, si relegada a un ámbito determinado, o en espacio común, o si se desplegaba en toda la casa. Esa disposición, fue, además, la reconfiguración de

15 Cristina Cavallaro, **Fra biblioteca e archivio. Catalogazione, conservazione e valorizzazione di fonti privati**, Milan, Edizioni Sylvestre Bonnard, 2007.

16 Documento "La historia del archivo" en Volume\5.5.09\documenti\mariantonietta\documentsaveddocs\archivo, Archivo personal de Ana Germani.

otras previas desbaratadas por múltiples mudanzas, dos de ellas transatlánticas.<sup>17</sup>

Por otra parte, la presencia de esposa de Germani y sus dos hijos (ambos sociólogos) ha dejado huellas en la biblioteca. No sólo en el subrayado o anotaciones de los tomos, también hay ciertas piezas "incrustadas" *post mortem*, al tiempo que podemos especular que retuvieron algunos tomos en sus "propias" bibliotecas. La ambivalencia de esta biblioteca personal/familiar combina bien con la del fondo documental, que por momentos parece moldeado/producido por las hipótesis de Ana Alejandra sobre la vida y obra de su padre.<sup>18</sup> Al respecto, resulta sugerente la reflexión de Di Domenico, para quien "la biblioteca del autor se esconde en los pliegues de la biblioteca personal (o incluso familiar), es el laberinto menor anidado dentro de un laberinto mayor". Se trata, pues, de un objeto intelectual (virtual, diría la bibliografía) a desenmarañar, a descubrir o sobre el que hipotetizar a partir de una colección material y heterogénea atravesada por múltiples procesos de sedimentación, incluso a lo largo de la historia de su custodia.<sup>19</sup>

Sabemos que la biblioteca estuvo disponible para consulta en la etapa en la que estaba junto al fondo en la Fondazione Lelio y Lisli Basso, pero no cómo estaba dispuesta. De modo que, cuando fue cedida al Istituto Luigi Sturzo, decidieron avanzar sostenidamente en una nueva catalogación, sin reorganización física —esto es, instalando los volúmenes según estos iban apareciendo en las sucesivas cajas—, sin pretensión de restituir el orden original (tarea que, por cierto, hubiera sido imposible).

17 Me resultaron particularmente claras la formulación de Laurence Boudart sobre este asunto cuando afirma que "la mayoría de las veces, (...) una biblioteca (...) no se encuentra en su estado original: armarios, estantes y estanterías han sido sustituidos por cajas de transporte anónimas. Sin embargo, lo ideal sería poder realizar un seguimiento de la organización física de los libros. El orden elegido —alfabético, temático, por editoriales, anárquico— pero también el lugar de la casa donde está instalada la biblioteca —una única sala específica, la oficina, la colección esparcida por toda la casa— son informaciones que permiten alimentar la historia de estos archivos de un tipo particular. Si bien no es raro que los archivos de un escritor queden relegados fuera del marco de la vida cotidiana (sótano, desván, armarios), la biblioteca ocupa a menudo un estatus especial en la casa y, por tanto, se encuentra entre los artefactos que forman el universo del escritor, como su pluma o su máquina de escribir. Como elemento patrimonial, la configuración de la biblioteca arroja luz sobre la relación del escritor con ella, así como sobre aspectos más íntimos. Para congelar esta información para la posteridad, la fotografía resulta un aliado útil". Laurence Boudart, "Patrimonialiser les bibliothèques d'écrivains", en *Textyles*, n° 61, 2021. Disponible en <http://journals.openedition.org/textyles/4195>.

18 La presencia de huellas de los y las albaceas y herederos/as (materiales añadidos, documentos expurgados, reordenamientos, clasificaciones, etc.) no es un rasgo exclusivo de este fondo. Sin embargo, la marca de Ana tiene una envergadura específica. En el proceso de investigación que iba a resultar en la producción de tres biografías sobre su padre, fondo documental y corpus de investigación parecen haberse superpuesto y contaminado a nivel también de elaboración de los instrumentos de descripción y de organización física de los materiales.

19 Giovanni Di Domenico, *op.cit.*, p. 16.

Ciertamente, la literatura que se ha ido acumulando en las últimas décadas alrededor de los problemas, especificidades y vicisitudes de los fondos personales abunda en reflexiones y orientaciones para lidiar con las cuestiones enumeradas. Nada nuevo para la práctica archivera, que hace rato sabe que la totalidad está siempre-ya-perdida. En virtud de estas cuestiones, que no hacen sino volver-a-tensar en otro terreno algunos de los supuestos de la archivística clásica, cabe preguntarnos, por los modos de pensar, y de abordar metodológicamente, la relación entre los libros y los papeles de Germani, reunidos —ambos— “a lo largo del tiempo” como “reflejo” (un término que la archivística usa con más desparpajo que las ciencias sociales) de su quehacer. Según Cavallaro,<sup>20</sup> por ejemplo, uno de los objetivos del trabajo con bibliotecas privadas debe ser la de establecer una cronología, comprender el modo en que la propia colección fue sedimentando en diversas etapas. Se trata de una orientación pertinente en el caso bajo análisis, pero que requerirá de algunas precisiones, como mostramos más adelante.

## El mapa y el territorio (una vez más)

Al inicio del recorrido no contaba con uno, sino con *dos* mapas. De una parte, un elenco topográfico que reflejaba lo descripto hasta ese momento por Brugnoli y su equipo (3420 tomos en septiembre 2022), de la otra, un catálogo en papel que había encontrado entre los documentos del Fondo Germani (y que probablemente haya elaborado Ana Alejandra). Este último estaba estampado en esas hojas de impresora de puntos, de renglones celestes y blancos y de tinta tenue (que, oportunamente, una integrante del equipo de Buenos Aires, Miranda Walsh, transcribió a un Excel). Por supuesto, ambos mapas eran insuficientes y, en principio, incompatibles.

El listado de la hija incluía unos 4500 libros y estaba organizado en 70 categorías,<sup>21</sup> estructuradas mayormente según países o regiones (52), disciplinas o asignaturas (14) y temas (4).<sup>22</sup> Rápidamente verifiqué que no todos los

ejemplares físicos en la sala estaban incluidos en el listado y muchos, que lo habían estado, habían perdido la etiqueta de ubicación. Lo mismo ocurría en el sentido inverso.

Decidí valerme, hasta donde fuera pertinente, del listado topográfico (que al final de mi estadía iba a llegar hasta el libro 3790), dado que la información que me interesaba describir era la biblioteca en su estado vigente. Además, supuse, ingenua y equivocadamente, que no iba a ser tan complejo producir instrumentos que hicieran conmensurables ambos listados. Si tomé la precaución de identificar los tomos que conservaban el número de ubicación anterior, pues era un modo de vincularlos directamente con el listado de Ana Alejandra.

Así las cosas, me decidí a “barrer” los estantes y tomar en un cuadro organizado en múltiples columnas: (1) Autor, (2) Título, (3) Ubicación Topográfica (esas las categorías “originales”), luego agregué: (4) Comentarios, (5) Serie, (6) Ubicación listado Ana, (7) ¿Tiene notas (identificar/hipotetizar de quién AG/LG/GG/NS?), (8) ¿Tiene P?, (9) ¿Tiene Firma?, (10) ¿Tiene dedicatoria?, (11) Libro para volver a mirar, (12) ¿Saqué fotos?, (13) Total o parcialmente sin abrir, (14) ¿Tiene fecha escrita? Esta enumeración corresponde al diseño final de la matriz, que se fue desplegando un poco a tientes, lo que me valió más de un vaivén. Según aprendí en estos años, una de las singularidades de la mirada de la archivística, en contraste con la de la bibliotecología, es la relación entre el todo y la parte, la preeminencia de lo general, para describir e interpretar cada elemento o conjunto de elementos. Esta máxima debió negociar con la siempre pertinente realidad objetiva: en este caso, la extensión de la colección y mi estadía que se agotaba. Se trataba de una exploración en tiempo real en la que me vía constreñida a avanzar e ir construyendo una cartografía a medida que me desplazaba por el territorio.

Algunas palabras, entonces, sobre la enciclopedia china de mis columnas de Excel: iba de suyo que era importante registrar dedicatorias,<sup>23</sup> firmas, fechas, subrayados y/o notas en los márgenes. Navegando en los anaqueles rápidamente entendí que la situación era heterogénea. Había textos muy marcados y otros prácticamente vírgenes. Incluso otros que tenían pegadas todas, casi todas o algunas de sus hojas (dato que luego comencé a anotar sistemáticamente). Las marcas eran, además, diversas en su materialidad (lápiz, marcador, tinta), en su color (azul, negro, amarillo, rojo) y caligrafía.

20 Marielisa Rossi “Conservare libri e raccolte, oggi”, en Cristina Cavallaro, **Fra biblioteca e archivio. Catalogazione, conservazione e valorizzazione di fonti privati**, Milan, Edizioni Sylvestre Bonnard, 2007, p. xxi y ss.

21 En la revisión de los libros, muchos de los que tenían una etiqueta con la vieja ubicación encontramos categorías (sobre todo de autores o corrientes) no incluidas en el listado que encontramos en el fondo documental, lo que hace pensar que hubo distintas versiones.

22 Número de libros incluidos en el listado de Ana por categoría: (I) Países o regiones: Africa (25); Africa-Asia (1); Algeria (2); AMLAT (339); ARG (433); Asia Urss (6); Australia (5); Bolivia (13); Brasile (118); Canada (6); Chile (85); China (12); Colombia (36); Congo (1); Costa Rica (12); Cuba (16); Ecuador (4); Egipto (1); Francia (10); Giappone (4); Guatemala (7); Haiti (2); India (5); Indonesia (2); Inghilterra (15); Israele (3); Italia (383); Italia (Vaticano) (1); Libano (1); Libia (4); Messico (60); Nouva Zelanda (1); P. Est (5); Pakistan (1); Palestina (1); Paraguay (3); Peru (67); Polinesia (1); Polonia (4); Porto Rico (19); Portogallo (18); R. Dominicana (1); Romania (1); Sierra Leone (1); Spagna (47); Sudafrica (1); Turchia (1); URSS (29); Uruguay (33); USA. (78); Venezuela (17); Vietnam (1); (II) Materias: Antrop. (80); S.

Diritto (33); E. Pol. (94); Metod (107); Psico (31); Psico S. (32); S. Eco (177); S. Famiglia (43); S. Rel. (56); S. Pol. (246); R. Pol. (XX); Soc. (425); Storia (204); Sociologia del Conoscimento (sociologia del) (50); PROBLEMAS/TEMAS: Cambio S. (22); CLASSI (133); Fascismo (204); P. AMLAT (2); Post ind (78); Sviluppo (126); Urban (101); (III) Autore/Corrientes: Marx (113); N.Sinistra (30); Soc germania (solo 1) (1); Germani (15).

23 Tal como señala la literatura, las dedicatorias (pero también los libros prestados y no devueltos), son indicadores interesantes para fechar la evolución de diferentes relaciones (intelectuales, personales, laborales) y sus características. Por ejemplo, prestando atención al tono (coloquial, familiar, formal, íntimo, humorístico, genérico, etc.). Reflexiona sobre este punto Laurence Boudart en *op. cit.*

Para el segundo mes, tomando también algunos de los materiales del fondo documental y con ayuda de Nuria y Cecilia, logré establecer de modo aproximativo y casero una tipología de caligrafías con las que iba orientando mis hipótesis (Luis Germani, Ana Germani, Celia Germani, Gino Germani joven, Gino Germani maduro, otras). En ese trabajo cuasi-detectivesco también me fueron de utilidad los ejemplares editados con fecha posterior a la muerte del sociólogo, porque me permitía delimitar con seguridad qué caligrafías o patrones de marcado no le pertenecían. Intenté corroborar algunas hipótesis a través del hijo de Gino (Luis), pero sólo logré hacerlo muy parcialmente.

Por otra parte, a medida que avanzaba y también por conversaciones con Brugnoli fui notando que algunos ejemplares (50-60) tenían una "P" (en pocos casos se trata de una "B") manuscrita en la tapa o las primeras páginas. Usualmente en lápiz azul, pero también en rojo. Casi todos eran de los libros más antiguos de la colección, editados entre 1925 y 1949. La bibliotecaria tenía la hipótesis de que podría ser un conjunto de ejemplares heredados del padre (de allí la P). Esta idea fue rechazada por el hijo del sociólogo, que se mostró más proclive a que fueran libros de su amigo Paolo Terni, pero tampoco debe descartarse la otra conjetura ¿Podrían ser de su madre, Pasqualina Catalini? Se trata de libros vinculados a temas filosóficos y sociológicos en italiano en su gran parte, unos pocos en francés e inglés. El misterio permanece abierto y podría deberse a muy otra causa.

Más allá de esta singular marca, la pista y el recorrido por los tomos fue dejando en claro que había núcleos o conjuntos de libros que estructuraban la colección. Si el caso de la "p" era quizás el más claro, no era el único. Otro, era el de una serie de libros (160, aproximadamente) publicados entre 1915 y 1947 (aproximadamente), muchos de ellos en italiano, una parte importante de filosofía o epistemología, que describí (en el Excel) como serie de "libros de formación".

A estos dos conjuntos, se fueron sumando algunas colecciones editoriales de las que fui encontrando regularmente ejemplares. Una de las más recurrente fue la colección International Library of Sociology and Social Reconstruction (ILSSR) creada en 1942 por Routledge Kegan Paul y bajo dirección de Karl Mannheim.<sup>24</sup> A ella se suman: *Corpo e Alma do Brasil*, de Editora Difusão Européia do Livro en cabeza de Fernando Henrique Cardoso; *Sociología del Fondo de Cultura Económica*, dirigida por Medina Echeverría entre 1939 y 1959; *Tratados fundamentales*, de editorial Lautaro; *Hombre contemporáneo* y *Serie menor* de Paidós; diversas colecciones de EUDEBA (por ejemplo, la de los libros de baobab, cuyo interés era Asia y África); *Ciencia y vida*

24 Por cierto, Alejandro Blanco ha mostrado acabadamente la significación de Mannheim para la sociología germaniana. Cfr. Alejandro Blanco, "Karl Mannheim en la formación de la sociología moderna en América Latina", en *Estudios sociológicos*, n° 80, Vol. 27, 2009, pp. 393-431; y "Los proyectos editoriales de Gino Germani y los orígenes intelectuales de la sociología", en *Desarrollo Económico*, n° 169, Vol. 43, pp. 45-74.

de editorial Losada, Esquemas de Editorial Columba; *Cultura dell'anima* de Editorial Laterza; *Los Argentinos* de Jorge Álvarez; *Foundations of Modern Sociology* dirigida por Alex Inkeles para Prentice-Hall y *Modernization of Traditional Societies* de la misma editorial, a cargo de Smelser y Moore; etc.

Encontré casos especiales de colecciones que remitían directamente a sus actividades como editor (de las que hay diversos materiales, sobre todo correspondencia, en el Fondo Germani): Biblioteca de sociología y psicología de Paidós y la colección *Ciencia y sociedad* de Editorial Abril, en alguno de cuyos ejemplares hay correcciones manuscritas, quizás para alguna reedición.

La identificación de estas colecciones como hipótesis de agrupamientos que estructuran la biblioteca no implica suponer que el productor haya seguido conscientemente el objetivo de completarlas (en algunos casos, tal vez), pero me permitió delimitar conjuntos más allá de la singularidad de cada ejemplar. Parecería que la unidad "colección" incluso sedimenta "objetivamente" (mercado cultural y disciplinas mediante) una serie de interrogantes, temas, problemas, autores que exceden los intereses individuales del sociólogo. En esta exploración surgió otra hipótesis derivada de la primera, que refiere a cierto carácter "generacional" de la(s) biblioteca(s) personal(es). Al respecto, me resulta muy alusiva la afirmación de Caterina del Vivo que la(s) define como "un conjunto enteramente articulado, cuya riqueza completa radica en evocar en su complejidad una hendidura de la vida cultural en un tiempo determinado".<sup>25</sup> En un sentido análogo, Daniel Ferrer, coloca a las bibliotecas personales en la interface de una producción intelectual y cierta encrucijada cultural, cómo un ámbito habitado, a la vez, por una cierta idiosincrasia individual que no deja de refractar códigos sociales de ordenación del conocimiento, por ejemplo.<sup>26</sup>

Bajo esa misma orientación de buscar agrupamientos que permitieran describir/producir una(s) estructura(s) de la biblioteca (heterogénea/s y compleja/s, claro), fui encontrando ciertos tipos de libro (¿tipos documentales?) que resultaba interesante pensar de modo articulado, pues permitían dilucidar algo de esta biblioteca como organismo o como huella de un proceso de trabajo (de las mentadas "actividades" y "funciones"). El caso más claro, desde mi punto de vista, es el de los *readers*. Una forma específica, más

25 Caterina Del Vivo, "Stratificazioni librarie in raccolte antiche e moderne. Simmetrie e differenze", en Cristina Cavallaro, *Fra biblioteca e archivio. Catalogazione, conservazione e valorizzazione di fonti privati*, Milan, Edizioni Sylvestre Bonnard, 2007, p. VII.

26 Según Daniel Ferrer: "la elección de los libros leídos y la forma en que los leemos son a la vez culturales y altamente individuales. Las prácticas lectoras son resultado de aprendizajes e incluso de una intensa formación social, cuyas modalidades varían según la época, pero como hábitos solitarios, se llevan a cabo esencialmente fuera del control de la comunidad, en un espacio privado", en "Un imperceptible trait de gomme de tragacathe...", en D'Iorio, Paolo y Ferrer, Daniel (orgs.), *Bibliothèque d'écrivains*, Paris, CNRS Éditions, 2001, p. 8. Agradezco a Ferrer la amabilidad de haberme hecho llegar este trabajo por e-mail.

bien anglosajona, a caballo entre el manual y la compilación, en la que Germani supo incursionar como productor y como docente. Es una biblioteca en la que abundan este tipo de libros (unos sesenta, quizás más) de cuestiones variadas, desde la sociología (general o especiales), pasando por la psicología, el urbanismo, y otros asuntos. Quizás sería posible establecer vínculos entre este tipo de materiales y su actividad pedagógica: el fondo documental cuenta con distintos programas, bibliografías y fichas (vinculadas a investigación y/o a docencia, según el caso) elaborados por el sociólogo que, en futuros proyectos de reconexión del acervo, sería interesante poner a jugar en conjunto.

Hasta aquí, me referí a varias de las puertas de entrada de "tratamiento archivístico" que explicitan algunas de las categorías del listado (notas, la p, los libros de formación, las colecciones). A ello se suman las indicaciones de la catalogación de Ana Alejandra, así como el cuadro de clasificación del fondo documental, coordinadas que me sirvieron para identificar varios otros núcleos relevantes, bajo la arrojada figura de "serie/subserie". Ése fue el caso de un extenso conjunto de libros sobre fascismo, autoritarismo, democracia, antifascismo, en cuyo interior se pueden reconocer nodos por país (España, Portugal, Italia, en menor medida, Argentina) y otro más estrechamente asociado a movimientos juveniles (fascistas), también, un conjunto de libros sobre prejuicio, racismo y marginalidad. Otro nodo interesante son libros sobre individuación y secularización que están en sintonía con su actividad docente e investigación de los últimos años de Harvard.

Pero no sólo fui dando con grupos de libros que estaban en relación con, por ejemplo, las actividades de investigación o docencia "reflejadas" en el fondo documental, sino núcleos asociados a intereses que estaban ausentes del primero. Tal es el caso de una serie de ejemplares vinculados con la sociología de la desviación,<sup>27</sup> o de otras que se relacionan con intereses que le conocemos, pero de las que no permanecieron trazos en el archivo (como el caso del esoterismo, espiritismo), así como conjuntos de materiales afines que están en la biblioteca y en el fondo sin que podamos asociarlos claramente a una actividad o proyecto específicos: el caso más claro es un conjunto de documentos y libros sobre Perú y Velazco Alvarado que nos llevan a hipotetizar sobre alguna indagación inicial o inédita en línea con sus estudios sobre lo nacional popular.

Volviendo a lo que había dejado abierto al final de la sección anterior, estos subconjuntos de libros que resultan posible de delimitar responden a temporalidades distintas. Hay núcleos que parecen estar unidos a períodos puntuales mientras que otros tienen una acumulación más cambiante (en la juventud

y en la madurez) o recorren con cierta estabilidad casi toda la trayectoria del sociólogo.

Las preguntas por la temporalidad y espacialidad de las bibliotecas personales son centrales para el debate disciplinar, en tanto son "fruto del enriquecimiento (a veces familiar, a lo largo de varias generaciones) y de amputaciones (donaciones, ventas, pérdidas, etc.)".<sup>28</sup> Ese vaivén dibuja un cierto espacio. En esa línea, resulta sugerente notar la proliferación de figuras y metáforas espaciales de las que se echa mano para reflexionar sobre las bibliotecas: territorio,<sup>29</sup> arquitectura,<sup>30</sup> mapa,<sup>31</sup> cartografía, geografía,<sup>32</sup> escenario/puesta en escena de un espacio, diorama, biotopo,<sup>33</sup> etc. El modo en que Ferrer vincula muchas de ellas me resultó particularmente inspirador:

El espacio libresco sólo tiene sentido a través de la historia de una vida y de la sedimentación de sucesivas lecturas: las de la infancia, las de los años de formación, las de los campos culturales, artísticos, científicos o técnicos vinculados a la preparación de tal o cual obra (...) En este sentido, la biblioteca del escritor es a la vez una *geografía* que permite cartografiar las referencias y el paisaje mental de un autor, y una *biografía* (...) (L) La combinación y confrontación de estos dos principios —el ordenamiento espacial de los libros constantemente abrumado por el juego de las circunstancias temporales de las lecturas— produce otra serie de tensiones entre lo necesario y lo contingente, el orden y el desorden.<sup>34</sup>

Esas temporalidades, por cierto, incluyen las proyecciones de futuro que recorren las colecciones personales. Por ejemplo, en las múltiples escrituras y marcas, que se abren a una nueva lectura por-venir.<sup>35</sup> La de los propios productores o productoras, seguramente, pero también la de quienes, cual *voyeurs*, espiamos desde la intimidad de una lectura siempre atravesada, como vimos, por múltiples formas de lo social.

28 Laurence Brogniez y Mélanie de Montpellier d'Annevoie, "Penser la bibliothèque", en *Textyles*, n° 61, 2021, Disponible en <http://journals.openedition.org/textyles/4170>; DOI: <https://doi.org/10.4000/textyles.4170>.

29 *Ibidem*.

30 Christian Jacob, "Preface", en Maurice Baratin y Christian Jacob (dir.), *Le pouvoir des bibliothèques*, Paris, Albin Michel, 1996, p. 15.

31 Alfredo Serrai, "Le biblioteche private quale paradigma bibliografico (la biblioteca di Aldo Manuzio il giovane)", en *Le biblioteche private come paradigma bibliografico*, Roma, Bulzoni, 2008.

32 Olivier Belin, Catherine Mayaux y Anne Verdure-Mary, "Introduction", en O. Belin, C. Mayaux, A. Verdure-Mary (dir.), *Bibliothèques d'écrivains. Lecture et création, histoire et transmission*, Paris, Rosenberg & Sellier, 2018, p. X.

33 Anne Reverseau, "La Bibliothèque entre représentation et reconstitution du 'biotopé' de l'écrivain", en *Textyles*, n° 61, 2021, pp. 91-107.

34 *Op. cit.*, pp. 6-7.

35 Según Ferrer la nota marginal "sirve para fijar este pasado y para preparar este futuro. Es el memorial de un encuentro entre el texto y un estado de ánimo, pero también el esbozo embrionario de un nuevo acontecimiento de pensamiento y, en última instancia, de un nuevo texto que se derivará del primero", *op. cit.*, p. 15.

27 Pobremente reflejado, en algunos casos, con la categoría de "Diritto" en la catalogación de Ana Germani, un concepto un tanto extranjero al lenguaje sociológico de los libros que la componen.

## Comentarios finales

En este texto me interesaba exponer algunas decisiones, preguntas y vacilaciones de una experiencia de trabajo simultáneo entre biblioteca y archivo personal. El recorrido de las páginas anteriores parece mostrar que existen hilos y pistas prometedoras para un proyecto de puesta de reconexión del patrimonio Germani. Si bien la sistematización y elaboración ulterior de algunos de los instrumentos que aquí expuse pueden ser un primer paso en tal sentido, creo que sólo se podrá lograr un ejercicio más profundo y fructífero si se avanza con proyectos parciales. Delimitar, por ejemplo, un área de la colección de libros en relación con determinada/s área/s del fondo para profundizar y complejizar la trama de vínculos a nivel de series o secciones, que podría resultar en un re-serIALIZACIÓN online de materiales de archivo y algunas páginas significativas de ciertos textos o conjunto de textos.

Sin embargo, como insiste Pasquale Serra —director de investigaciones de la Biblioteca Germani, responsable de que la repatriación del fondo haya sido posible, lector agudo y refinado de la cultura intelectual argentina—, sería un pecado producir únicamente una aproximación fragmentaria. Aunque en consonancia con el mantra archivero de ir de lo general a lo particular, no es este el que justifica su preocupación, sino una hipótesis de lectura a la que querría referirme brevemente en estos últimos párrafos: la biblioteca de Germani —explica Serra— es la de un filósofo.

Comparto esta intuición que deberemos desarrollar y precisar mejor, aclarando y traduciendo no pocos implícitos subyacentes de lo que supone un sociólogo (aquí y allí y en cierta coyuntura histórica) y un filósofo (aquí y allí y en cierta coyuntura histórica). Una primera presentación de las cuestiones que llamaron la atención de Serra y la mía: en la biblioteca Germani abundan libros referidos al debate epistemológico ciencias naturales vs. ciencias del espíritu (y la mediación de la recepción italiana de esa discusión), también ejemplares sobre existencialismo, así como, sobre Marx y marxismo. Estas presencias resultan sugestivas en tanto contrastan, una vez más, con las caricaturas que prefieren pensarlo como adalid de la especialización y profesionalización de la sociología parsoniana o, mejor, estas presencias nos invitan a recalibrar qué implicancias tenía el proyecto sociológico de Germani, en qué debates venía a inscribirse y cuáles fueron sus interlocuciones (explícitos o no).

En ese punto, nuevamente, me resultó particularmente lúcida la propuesta de Daniel Ferrer, quien propone entender estas bibliotecas personales como (uno de los) contextos de producción de los intelectuales cuya trayectoria nos interesa estudiar, al tiempo que advierte:

Llevar la contextualización lo más lejos posible no debe ahogar el texto disolviéndolo en el océano de referencias, sino multiplicar la iluminación que revelará desniveles

*normalmente imperceptibles en la superficie aparentemente lisa de una obra.*

El texto conserva la memoria, por tenue y difusa que sea, de los contextos que ha atravesado, *incluidas las bibliotecas donde nació, o mejor, conserva una forma de memoria de los viajes que ha realizado, de las navegaciones que ha emprendido en el espacio de la biblioteca, incluso antes de su finalización.* Por lo tanto, el enfoque del genetista *apunta menos a reparar la herida del desgarramiento del contexto, a suturar, a completar, que a reactivar los contextos fósiles, a despertar la memoria que está inscrita en ellos, a convertirlos en una verdadera memoria viva.*<sup>36</sup>

Entonces, lo que sigue es profundizar la indagación archivística de la colección de libros del Instituto Sturzo como modo de (nueva) re-contextualización del trabajo intelectual de Germani. Situarlo en esa biblioteca que es y no es la nuestra (incluso que es y no es "la suya"). No como emplazamiento definitivo y revelador, sino como punto de inicio de nuevas dispersiones, de nuevas conversiones a las que habremos sumado otras voces.

---

## Referencias bibliográficas

- Álvarez, Germán y Rosato, Laura, "Colección Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional: una hipótesis de trabajo", en **Cuarenta naipes**, n° 0 (1), 2019, pp. 300-318. Disponible en <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/cuarentanaipes/article/view/3365/3275>
- Artières, Phillipe, "S'archiver (Archivarse)", en Castro, Virginia y Sik, Eugenia (eds.), **Actas De Las II Jornadas De Discusión I Congreso Internacional. Los Archivos Personales: Prácticas Archivísticas, Problemas Metodológicos y Usos Historiográficos**, Buenos Aires, CeDInCI/ UNSAM, 2018, pp. 37-49.
- Baratin, Maurice y Jacob, Christian (dir.), **Le pouvoir des bibliothèques**, Paris, Albin Michel, 1996.
- Belin, Olivier; Mayauxm, Catheriney Verdure-Mary, Anne (dir.), **Bibliothèques d'écrivains. Lecture et création, histoire et transmission**, Paris, Rosenberg & Sellier, 2018.
- Blanco, Alejandro, "Karl Mannheim en la formación de la sociología moderna en América Latina", en **Estudios sociológicos**, n° 80, Vol. 27, 2009, pp. 393-431.
- Blanco, Alejandro, "Los proyectos editoriales de Gino Germani y los orígenes intelectuales de la sociología", en **Desarrollo Económico**, n° 169, Vol. 43, pp. 45-74.
- Boudart, Laurence, "Patrimonialiser les bibliothèques d'écrivains", en **Textyles**, n° 61, 2021. Disponible en <http://journals.openedition.org/textyles/4195>.
- Brognez, Laurence y de Montpellier d'Annevoie, "Penser la bibliothèque", en **Textyles**, n° 61, 2021, Disponible en <http://journals.openedition.org/textyles/4170> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/textyles.4170>.

36 *Ibidem*, pp. 6-7, el resaltado es mío.



- Brugnoli, Giulia. "La catalogazione del Fondo Gino Germani di Scienze Sociali e Studi Strategici", Seminario "Tra la crisi della ragione rappresentativa e problemi della ragione populista. L'attualità del pensiero di Gino Germani", diciembre 2019, Roma. Disponible en <https://sturzo.it/blog/progetti/fondo-gino-germani-di-scienze-sociali-e-studi-comparati/>
- Castro, María Virginia, "La biblioteca de Samuel Glusberg en el CeDInCI", en *Políticas de la Memoria*, n° 16, 2016, pp. 50-58. Disponible en <https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/76>
- Castro, Virginia, "El giro posmoderno en la archivología", en *Políticas de la Memoria*, n° 19, 2019, pp. 155-161. Disponible en <https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/issue/view/PM19>
- Cavallaro, Cristina, **Fra biblioteca e archivio. Catalogazione, conservazione e valorizzazione di fonti privati**, Milan, Edizioni Sylvestre Bonnard, 2007.
- Del Vivo, Caterina, "Stratificazioni librerie in raccolte antiche e moderne. Simmetrie e differenze", en Cavallaro, Cristina **Fra biblioteca e archivio. Catalogazione, conservazione e valorizzazione di fonti privati**, Milán, Edizioni Sylvestre Bonnard, 2007, pp. VII-XI.
- Di Domenico, Giovanni, "Le ragioni di un nuovo convegno su archivi e biblioteche personali", en Di Domenico, Giovanni y Fiammetta Sabba (eds.), **Il privilegio della parola scritta**, Roma, Associazione Italiana Biblioteche, 2020, pp. 9-25.
- Ferrer, Daniel, "Un imperceptible trait de gomme de tragacathe...", en D'Iorio, Paolo y Ferrer, Daniel (orgs.), **Bibliothèque d'écrivains**, Paris, CNRS Éditions, 2001, pp. 1-20.
- García, Juana, "La biblioteca de Pedro Salinas", en **Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura**, CLXXXVI, n° 744, julio-agosto de 2010, pp. 739-776.
- Germani, Ana Alejandra, **Gino Germani. Del antifascismo a la sociología**, Buenos Aires, Taurus, 2004.
- Germani, Ana Alejandra, **La sociología in esilio. Gino Germani, l'America Latina e le scienze sociali**, Roma, Donzelli editore, 2015.
- Grondona, Ana, "Identidades en el fondo. Algunas notas sobre el trabajo con archivos personales a partir de la experiencia del acervo de Gino Germani", en **Papeles del CEIC**, Vol. 2023/1, heredada 10, pp. 1-13. <http://doi.org/10.1387/pceic.24149>
- Reverseau, Anne, "La Bibliothèque entre représentation et reconstitution du 'biotope' de l'écrivain", en **Textyles**, n° 61, 2021, pp. 91-107.
- Serra, Pasquale, "Sulla crisi contemporanea. Uno schema di ricerca su Gino Germani", en **Democrazia E Diritto**, n° 3, 2012, pp. 379-412.
- Serrai, Alfredo, "Le biblioteche private quale paradigma bibliografico (la biblioteca di Aldo Manuzio il giovane)", **Le biblioteche private come paradigma bibliografico**, Roma, Bulzoni, 2008.
- Vitali, Stefano, "Le convergenze parallele. Archivi e biblioteche negli istituti culturali", en **Rassegna degli Archivi di Stato**, LIX, n° 1-3, 1999, pp. 36-60.
- Vitali, Stefano, "Memorie, genealogie, identità", en L. Giuva, S. Vitali y I. Zanni Rosiello (eds.), **Il potere degli archivi. Usi del passato e difesa dei diritti nella società contemporanea**, Milán, Mondadori, 2007, pp. 67-134.

## Resumen

Este texto presenta la experiencia de exploración de la biblioteca personal del sociólogo Gino Germani, actualmente conservada en el *Istituto Luigi Sturzo* de Roma, tras haber sido separada de su fondo documental, alojado en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. Se detallan algunas decisiones, interrogantes y vacilaciones que surgieron al abordar este acervo libresco, buscando vincularlo con los materiales del archivo personal, como primer paso hacia una reconexión virtual del patrimonio diaspórico del intelectual italo-argentino. Se examinan las especificidades de trabajar con bibliotecas de autor, dialogando con debates recientes en torno a la intersección entre fondos y colecciones personales. Se presta especial atención a aspectos como las marcas de lectura, las dedicatorias, la conformación de colecciones según temáticas o períodos, y la organización espacial y temporal de estos fondos, entendidos como contextos de producción intelectual y huellas de vida.

**Palabras clave:** bibliotecas personales; archivos personales; patrimonio diaspórico.

**The library of the archive? The archive of the library? Reflections and questions based on an exploration of Gino Germani's personal library and its connection to his personal archive.**

## Abstract

This paper presents the experience of researching the personal library of the sociologist Gino Germani, which is currently kept at the *Istituto Luigi Sturzo* in Rome, after being separated from his personal archive, currently housed at the Instituto de Investigaciones Gino Germani of the University of Buenos Aires. Some of the decisions, questions and hesitations that arose when approaching this collection of books are detailed, in an attempt to link it to the materials to his personal archive, as a first step towards a virtual reconnection of the diasporic heritage of the Italian-Argentine intellectual. The specificities of working with authors' libraries are examined in dialogue with recent debates on the intersection between personal collections and archives. Particular attention is paid to aspects such as reading marginalia, dedications, the organization of collections according to themes or periods, and the spatial and temporal disposition of these collections, understood as contexts of intellectual production and traces of life.

**Keywords:** personal libraries; personal archives; diasporic heritage; personal archives.